

COMISIÓN EUROPEA (2007): *Key Data on Higher Education in Europe* (Bruselas, Oficina de publicaciones oficiales de la Unión europea). 173 pp.

Desde el Consejo Europeo del año 2000, la creación de una Europa basada en el conocimiento es uno de los objetivos fundamentales de la Unión Europea. La estrategia de Lisboa situó el año 2010 como fecha clave para conseguir que la europea se convierta en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de generar un crecimiento económico sostenible acompañado de una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y una mayor cohesión social. En la consecución de esta meta, la educación superior desempeña un papel crucial, debido tanto a su dimensión formativa como a su capacidad generadora de conocimiento e innovación.

En este contexto, la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior se perfila como un horizonte común cuyo trazado debe dar cabida a la gran diversidad que caracteriza a la educación europea. Consciente de tal desafío, la Red Eurydice inaugura con la presente publicación un monográfico centrado exclusivamente en la educación superior europea, al que tiene previsto dar continuidad en posteriores ediciones. *Key Data on Higher Education in Europe* propone un amplio sistema de indicadores que sirven para dibujar un panorama general de los diferentes sistemas educativos europeos. El trabajo se vertebra en torno a seis capítulos que repasan diferentes aspectos relacionados con la organización, participación, financiación, movilidad, recursos y perfil de los graduados. Apoyándose en numeroso material gráfico en forma de diagramas y mapas, la publicación enfatiza tanto las diferencias como las formas de actuar comunes que los países europeos practican en el ámbito de la educación superior.

Comienza el volumen ofreciendo, durante los dos primeros capítulos, una panorámica de los modelos organizativos y las cuotas de participación en la educación superior europea. Para ello, se repasan los distintos procesos de selección practicados por las instituciones y la proporción de plazas públicas en la oferta educativa superior. Asimismo, se detalla el perfil del conjunto del alumnado europeo atendiendo a criterios de edad, nivel y campo de estudio y sexo.

En los capítulos dedicados a los recursos y la financiación se consideran aspectos como la inversión pública, las contribuciones de los propios estu-

diantes y el perfil del personal docente europeo, en su distribución por edad y sexo. Particularmente interesantes resultan los datos sobre el desembolso que realizan los países en materia de educación en relación al conjunto del gasto público y al total del PIB. Finaliza esta parte del texto con un análisis sobre el apoyo financiero desglosado en becas, préstamos dirigidos a los estudiantes, facilidades para el alojamiento y ayudas a las familias.

Los datos sobre la movilidad de los estudiantes ocupan el capítulo quinto, en el que se analiza el porcentaje del alumnado que realiza su formación en países extranjeros, sin olvidar el tipo de ayudas que los gobiernos prestan a tal propósito. Sirve este espacio para enfatizar el papel destacado que juega la movilidad en el desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior, perfilando el necesario incremento de la misma como uno de los objetivos prioritarios en los próximos años, garante de la calidad de la educación europea.

Por último, el capítulo final indaga en las particularidades de los graduados europeos en términos de edad, nivel educativo, área de estudios y distribución por sexos. Para enriquecer el retrato, se añaden datos como el número medio de años que se emplea en finalizar la formación, el porcentaje de alumnado con primeras y segundas titulaciones y las áreas de estudio con mayores proporciones de graduados.

Tomada globalmente, la publicación ofrece un panorama general comparado del estado de la educación superior europea en su conjunto. No obstante, los datos e información que presenta constituyen una herramienta igualmente valiosa para la realización de análisis pormenorizados, que centren la atención en la evolución de uno o varios países comparándolos con el resto. Las conclusiones que arroja el estudio dan cuenta de los objetivos cumplidos pero también del trabajo que resta realizar. Ante una Europa que se abre paso hacia un objetivo compartido, *Key data on Higher Education in Europe* supone un intento de profundizar en las diferentes estrategias que se están poniendo en marcha para alcanzar el desafío de la Europa del conocimiento. Comprender la diversidad de estos mecanismos se convierte pues en un ejercicio de entendimiento que, en última instancia, ha de servir para facilitar y orientar la disposición y el manejo de los propios recursos.

María Vaíllo Rodríguez
CIDE